



## Las narrativas, una posibilidad para promover la práctica de los derechos humanos

Maria Helena Ramirez Cabanzo <sup>1</sup>

[maheracab@gmail.com](mailto:maheracab@gmail.com)

### Resumen

Hoy los jóvenes estudiantes, enfrentan dilemas propios de su adolescencia e incluye impresiones de inseguridad, impaciencia, y angustia frente a lo que adviene con respecto a la realidad y a la dignidad humana, dado el contexto sociopolítico hasta espacios como la familia y la escuela.

Es aquí donde se centra la reflexión que se presenta: ¿cuáles son las subjetividades juveniles que se expresan a partir de las narraciones autobiográficas? ¿Quiénes son y cómo son jóvenes desde las narraciones? ¿Cuáles son las emociones y sentimientos que ellos tienen? ¿Qué imagen tienen de sí mismo? ¿Cómo construyen sus narrativas desde los diferentes escenarios de participación estudiantil? ¿Qué esperan que el colegio les aporte para su vida futura? ¿Cómo esta experiencia aporta a la reflexión y formación docente?

**Palabras clave:** Escritura, narrativas, autobiografías, identidad, reflexión crítica, práctica docente.

*“La función narrativa, considerada en toda su amplitud, (...), se define, en última instancia, por su ambición de refigurar la condición histórica y elevarla así al rango de conciencia histórica”  
Ricoeur, 2004, 781*

---

<sup>1</sup> María Helena Ramírez Cabanzo. Docente investigadora de la Secretaria de Educación Distrital. IED. Fernando Soto Aparicio. Dra. en Ciencias Pedagógicas. Mg en Educación. Docente universitaria.



## **Abstract**

Embedded in the dynamics experienced by the young students of Bogotá Capital District, there are present the dilemmas of adolescence: perceptions about adults or the institutions, unattractive schools, unsafety feelings, impatience and anxiety about reality facts and human dignity, all these topics inside of different socio-political contexts such as family and school.

These conditions generate important insights in teens well worth addressing from the narrative stories

The reflection about these topics includes questions like these: What youth subjectivities that are expressed from the autobiographical narrative stories are? Who are they and how are young people from their stories? What are the emotions and feelings they have? What image they have about themselves? How they build their narratives from different frames of student participation? What about their expectation about the school will bring them for their future life? How this experience contributes to reflection and teacher training?

## **Keywords**

Writing, narrative stories, autobiographies, identity, critical thinking, teaching practice.



## **El inicio del recorrido**

Esta deliberación está centrada en conocer los sentimientos, emociones, valores, sufrimientos, miedos y represiones de los jóvenes estudiantes de las instituciones educativas distritales, a través de las narrativas para constituirse como sujetos.

La dinámica de las instituciones educativas establece patrones de organización a través del poder y la autoridad, que en palabras de Brígido (2006), concibe la educación como la posibilidad de formar hábitos y disposiciones de manera consciente o inconsciente. (2006:42), en muchos casos afecta los derechos, como la libre expresión de los jóvenes estudiantes; a través de ella las emociones y sentimientos circulan en el aula, pasillos, patio y otros espacios de la institución. Frente a esta situación es menester indagar sobre los otros jóvenes o los menos problemáticos, aquellos que se adaptaron con facilidad pero que en muchos momentos son ignorados, y a través de sus narrativas autobiográficas, exteriorizan esa realidad que hay que construir desde la palabra y la oralidad; visibilizando el ethos ( valores morales y estéticos, creencias y formas de la cosmovisión) de los jóvenes estudiantes conscientes, como actores de nuevas prácticas culturales que conducen a la construcción de identidad, socialización y subjetivación donde la palabra se convierte en sonajero de una polifonía de voces.

¿Cómo se orienta esta experiencia escolar?

La experiencia es producto del trabajo de la docente autora del artículo, que, desde hace varios años, en la clase de ética se orientan encuentros con los estudiantes centrados construir narrativas autobiográficas donde articulan procesos de identidad que en ocasiones quedan inconclusos por la dinámica institucional. En este proceso, los jóvenes se convierten en constructores de su historicidad y del propio mundo en el que viven, se inicia con preguntas sobre quiénes son, cuáles son sus intereses, metas inmediatas y a largo plazo, de dónde vienen, cuál es la proyección como ser humano entre otras; en su conjunto, permite que los estudiantes reflexionen sobre su papel en la vida; y para poder saber las respuestas es necesario recuperar la memoria a través de las narraciones de vida y de las historias autobiográficas, es decir, a través de la autobiografía se puede desplegar sucesos de vida y experiencias, pues corresponde a todos los acontecimientos a lo largo del tiempo articulados a contextos vinculados a otras personas que permiten procesos identitarios de personas, familias, grupos (Sauto, 2004)



Para este caso la memoria no es pretender ir al pasado sino interpretar los acontecimientos a la luz de lo cotidiano y considerar posibilidades para un futuro.

De esta manera se pretende develar una serie de situaciones que son indeterminadas a partir de exteriorizar sentimientos y emociones, sufrimientos vividos, o deseos reprimidos, o prohibiciones sentidas, hasta represiones padecidas; que en su conjunto se convierten en tensiones que padecen los jóvenes y más aún, cuando provienen de un contexto familiar propio de una sociedad donde no se ve a la familia como eje de formación. A esto se le suma, que la institución educativa en su generalidad contiene una estructura normativa y curricular obsoleta para los intereses de los jóvenes<sup>2</sup>, cuyo interés es el desarrollo de contenidos, y actividades donde está ausente lo creativo, lo lúdico, y el sentir los diferentes espacios escolares como escenarios reales de aprendizaje.

Maturana (2002) plantea que los jóvenes estudiantes, se encuentran ante dilemas propios de su adolescencia, y a ello se les suma la disyuntiva de escoger entre lo que ellos piden, quieren, y prepararse para competir en un mercado profesional propio de un contexto de competencia, pero a la vez con excesivas desigualdades socioeconómicas. Podría afirmarse que ante escenarios de incertidumbre, se le suma impaciencia, y angustia frente a lo que adviene con respecto a la realidad y a la dignidad humana, que a la vez conduce a la violación de los derechos humanos.

Siguiendo la idea anterior, es una generalidad que en la mayoría de los contextos escolares se invisibilice a los estudiantes, y en algunos casos los adultos los ven como sujetos que no alcanzan a reconocerse construir su propio futuro, y es aquí donde se centra la reflexión que se presenta: ¿cuáles son las subjetividades juveniles que se expresan a partir de las narraciones autobiográficas? ¿Cuáles son las emociones y sentimientos que ellos tienen? ¿Qué imagen tienen de sí mismo? ¿Cómo construyen sus narrativas desde los diferentes escenarios de participación estudiantil? ¿Qué esperan que el colegio les aporte para su vida futura? ¿Cómo esta experiencia contribuye a mi práctica docente?

---

<sup>2</sup> Palabras de una estudiante de 11 JM, 2011. Sexo femenino. Institución Educativa Nuevo Kennedy, hoy Fernando Soto Aparicio. Bogotá.



Ante estas preguntas el objetivo a desarrollar está centrado en conocer la subjetividad de los jóvenes estudiantes de las instituciones educativas distritales, a partir de las experiencias narradas en sus autobiografías de sus relatos de vida. Otro gran objetivo está centrado en comprender los sentimientos, emociones, valores, sufrimientos miedos y represiones que viven los jóvenes estudiantes de las instituciones educativas distritales del distrito Capital. La constitución de sujeto parte del sujeto mismo, y a partir de las narraciones autobiográficas éste se observará asimismo, se auto analizará y descifrá, para profundizar en la historia personal y la construcción de una historia colectiva que orienten el desarrollo de la vida y el ejercicio en la colectividad.

Parece oportuno señalar, que desde las autobiografías que expresan los jóvenes estudiantes se acerca procesos de construcción de identidad, de socialización y por ende de subjetividad. Así la familia, la escuela, el contexto y hasta las parejas permiten que los individuos crezcan en su intimidad, y en la búsqueda de su autenticidad. Taylor (1989) en ese sentido plantea que la narrativa y la reflexión sobre la misma, son ejercicios que hacen los jóvenes estudiantes para poder articular con las diferentes identidades, así unos y otros interlocutan. Retomando a Schütz (1932) los sujetos construyen sus prácticas y sus significaciones dentro de marcos de significación propios al contexto sociohistórico ya las relaciones prácticas que tengan con él; situación que debe ser tenida en cuenta por la institución escolar para que oriente prácticas educativas y relaciones interpersonales hacia la construcción significativa de los jóvenes estudiantes.

A partir de la reflexión anterior, los estudiantes conversan continuamente para narrar todo lo que hacen, viven, sienten. Y desde lo comunicado y entre pares pueden comprender los mundos culturales circundantes que apoya la edificación de proyecto de vida como joven con potencial para transformar a los otros.

De igual manera los jóvenes estudiantes, dentro de la experiencia escolar acceden a situaciones que les permiten integrarse a la dinámica escolar cuando se integran a las normas, construyen una cultura paralela opuesta a la cultura escolar, y utilizan máscaras que les permite ser estrategias en el recorrido escolar, y de esta manera construyen procesos de subjetivación.



Por otra parte los relatos de vida o narraciones autobiográficas, van estar apoyados en la experiencia de cada uno de los jóvenes estudiantes; permite reconstruir acciones sociales ya realizadas y desde la versión de cada uno de los actores, que al ser narrados e interpretados pasan por ser recordados y conectados con otras experiencias convirtiéndose en actores centrales; en dicho proceso es importante considerar las más significativas para que puedan ser comprendidas y relacionadas con la forma de actuar.

Cada uno de los estudiantes, construye un portafolio donde se compendia las diversas narraciones, entendido éste como una colección deliberada de los trabajos realizados, que ayudan a responsabilizar al estudiante en el proceso de autoformación desde la autoevaluación; así como elaborar un diagnóstico para poder planear el proyecto de vida. Dicho portafolio agrupa la diversidad de testimonios que tienen los estudiantes y le va a permitir canalizar sentimientos y emociones que quedarán guardados como recuerdos para poder auto descubrirse y conseguir transformaciones interiores. Para ello, después de la experiencia de escribir se pasa a dialogar y escuchar para poder conocer las formas de experiencia de otros y dejar que los otros dialoguen entre sí, permite potencializar la autoformación y enriquecer la manera de pensar y hacer, que en palabras de Freire, no es otra cosa que organizar la incertidumbre y colectivizar las dudas.

Ante esa trama de encuentros y desencuentros, los estudiantes valoran la diversidad de estilos juveniles, y estiman la importancia que tiene que hayan ambientes diferentes porque les permite crecer y conocer diferentes formas de vivir de los jóvenes que incluso experimentar pertenecer algunos de ellos; para intentar construir un estilo propio, ya que en medio de esa confianza pueden contar que son y decir que sienten y en el caso de tener parejas o novios, les permite mayor posibilidad de autoconocimiento y poder exteriorizar emociones e intimidades es la expresión más amplia de la libertad.

Las conversaciones con y entre los jóvenes estudiantes se mencionan todos los avatares de su proceso de crecimiento y de su constitución del sujeto, van desde las relaciones con los padres de familia, relaciones y discusiones con hermanos, situación socioeconómica, infidelidad y maltrato en el seno de la familia, hasta emociones por noviazgos, sentimientos por experiencias sexuales, riesgos frente al acercamiento de lo prohibido, gustos y disgustos, quien medio de todos estos aspectos se constituyen como sujetos que se proyectan en la vida profesional y empiezan a



adquirir valiosos aprendizajes a partir de escuchar diferentes voces y que dialogan entre sí hasta tomar conciencia de los actos.

El conversar, sobre todo los intereses de los jóvenes permiten reconocer que, en el proceso de subjetivación, los estudiantes construyen sus identidades ya que la identidad se construye en la narrativa donde cada uno de los jóvenes estudiantes asumen roles en los diferentes contextos en donde se ubican (familia, escuela, sociedad, círculo de amigos, noviazgo). A medida que alternan acciones en diferentes espacios, y experimentan con varios estilos de vida y hablan de vivencias desde sus grupos de pares, se convierten en experiencias que posteriormente son reflexionadas.

Desde la reflexión anterior, a través de procesos de subjetivación hay una vivencia de los derechos humanos, no desde el marco de las garantías de los derechos de primera, segunda, tercera o cuarta generación; sino desde la posibilidad de expresar con libertad puntos de encuentros y desencuentros. Además, deja entrever que los jóvenes son reconocidos en sus diferencias sin sentirse juzgados o estigmatizados por los adultos.

Sin embargo, a la mirada de los adultos, los jóvenes estudiantes en su proceso de formación no interiorizan la libertad con responsabilidad, tarea que debe considerar la escuela como espacio de formación de personas, en donde están los escenarios

Para la transformación de jóvenes estudiantes, y les permite la comprensión de la diversidad cultural desde la comprensión del otro, situación que debe ser retomada desde los espacios de participación estudiantil en donde la tolerancia y el respeto van a poder articular la formación de sujetos mas humanos en medio de espacios de construcción de identidad como es la escuela como escenario de socialización.

Ya para cerrar, es necesario reconocer que la subjetividad de los jóvenes estudiantes debe ser tenido en cuenta porque de lo contrario, se estaría cancelando la posibilidad de ser y pensar de ellos en otro mundo; y negarles la palabra y la voz como protagonistas de la institución educativa se contribuye a la exclusión de los otros como otros legítimos, y por ende no se les reconoce como interlocutores válidos, lo que afectaría a largo plazo las relaciones sociales de una comunidad.



De igual manera recuperar las emociones, los sentimientos, los afectos y los miedos de los jóvenes estudiantes es comprender más el mundo juvenil y permite apostarle a la recuperación de la memoria; y la narración debe ser tenida en cuenta en la experiencia educativa, así como darle sentido para la solución de problema del contexto educativo y facilitar que el ser humano enfrente las cuestiones fundamentales de la existencia. Así se concluye que por la narración, el ser humano vive el pasado y el presente y que el pasado es la puerta para comprender el presente.

### **El diálogo con mi práctica docente**

La experiencia pretende recuperar el concepto de autoría, propuesto por Bajtín, como la capacidad de establecer un diálogo interno y permite hablar sobre sí mismo y ante las voces de otros se genera la propia, para poder destacar la importancia de la sociabilidad entre los jóvenes para el disfrute de estar juntos y convivir sin jerarquías de autoridad verticales y con relaciones de horizontalidad conduzcan a que los afectos y las emociones fluyan en los diversos espacios de la escuela y promueva formación de sujetos más humanos pero más críticos.

Como docente es importante reconocer que los sujetos en la medida que narran sus experiencias se autoforman para dar sentido a lo vivido desde lo narrado, muy similar a lo que sucede con la cultura, que son las narraciones de la gente desde lo que se hace; revelando emociones, sentires, creencias desde lo que se experimenta. Por su parte Maffesoli (2002) destaca la importancia de la sociabilidad entre los jóvenes como el hecho de estar juntos, disfrutar y convivir sin relaciones de poder ni jerarquía sino a partir de los afectos que entre ellos se destilan y elaboran fácilmente, para los jóvenes estudiantes la palabra, y las diversas formas de comunicación permite que sean buenos conversadores y puedan construir diferentes aspectos de la formación de cada uno.

Es a partir de las narraciones autobiográficas en donde a través de la escritura como instrumento de despojo de angustias y sufrimientos les permiten exteriorizarlo y hasta burlarse de ello; de igual manera a través de las narraciones alivian deseos y pasiones insatisfechas, pueden descifrar estigmas que se construyen alrededor de los jóvenes, pero a la vez revelan miedos y tensiones que de no ser así, se estaría secundando seres más insensibles e intolerantes. Todo esto amplía mi reflexión como maestra y permite cuestionar mi cotidianidad.

Desde esta perspectiva la escuela se convierte en un espacio de encuentro de jóvenes con otros jóvenes y todos en condición de estudiantes, con unas condiciones más de interacción y de compartir donde pasa a un segundo plano la vida académica y estudiar, y en ese cruce de



intereses fluyen también gustos e identidades que buscan el auto reconocimiento; así como la vivencia de valores de creencias y cosmovisiones que los conducen a través de sus narraciones a la realización de proyectos de vida con un entramado de sentimientos y significados que los conducen a comprender la realidad actual.

Ante esta mirada, surge la necesidad de sumergirse en las subjetividades narradas desde la experiencia de los jóvenes estudiantes de las instituciones educativas distritales, para comprender como las experiencias juveniles dialogan con el (Ramírez, M). Las narrativas, una posibilidad para promover la práctica de los derechos humanos sentido de lo humano que implica la formación de jóvenes. Así la clase de ética busca desde la mirada de libertad y conocimiento, reconocer a los estudiantes como sujetos éticos, políticos y ciudadanos.



## **Bibliografía.**

- Brígido, A.M. (2006). Sociología de la Educación. Temas y perspectivas fundamentales. Córdoba: Ed Brujas.
- Maturana, Humberto (2002). Emociones y lenguaje en educación y política. Editorial Dolmen.
- Maffesoli, M (2002). "Tribalismo Posmoderno. De la identidad a las identificaciones." En A. Chihu (coord.), Sociología de la Identidad. México: Porrúa-UAM, 2002.
- Schütz, A. (1932). La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva. Barcelona: Paidós. Traducción al castellano 1993.
- Ricoeur, Paul. (2004). Tiempo y Narración. Traducción Agustín Neira. México: Siglo XXI Editores. (3 tomos).
- Sautu, R. (2004). El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores. Buenos Aires: Lumiere.
- Taylor, Ch. (1989). Fuentes del Yo. La construcción de la identidad moderna. Barcelona: Paidós, 1996.